

CORRESPONDENCIA

de San Miguel Garicoïts

(Nuevas Cartas: 580-629)

NUEVAS CARTAS Año 1862

580 - Al Rev. Juan Hayet¹

1862

.....

Haría bien en declinar la invitación de su primo²:

1° Porque Monseñor no quiere que se deje el Colegio por esa clase de obras.

2° Si se aceptaran esos precedentes, las consecuencias serían demasiado numerosas y demasiado frecuentes, como es fácil verlo.

Gracias por la mejoría que me anuncia de nuestros queridos enfermos; que Dios la aumente cada vez más.

Garicoïts.

581 - Acto de reparación³

Enero de 1862

A causa de la violación de las Reglas, había merecido reproches. Estos reproches han ofendido mi orgullo. He decidido dejar la Comunidad. En ese momento, hubiera debido:

1° Redoblar de celo...

2° Disponerme...

3° Renunciar...

4° ...

5° ...

6° Etc...⁴

Dios me ha hecho la gracia de reconocer mi insigne locura, mi falta verdaderamente grave, escandalosa. Lo reconozco y pido perdón a Dios y a ustedes, mis hermanos. No me imiten. En cuanto a mí, quiero vivir y morir como buen religioso, con la gracia de Dios, por amor a la voluntad de Dios y para no condenarme.

582 - Al P. Juan Hayet⁵

Betharram, a 3 de enero de 1862

Querido amigo,

1° Gracias por sus buenos deseos; no lo dude, los que formulo para usted son los mejores y los más ardientes.

2° Me preocupan mucho sus penas respecto a sus empleados domésticos. Pero es una verdadera necesidad todavía por un tiempo.

El P. Cazaban⁶ no ha podido encontrar aún tres hermanos para dentro de casa.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

583 - A un religioso⁷

Betharram, a 6 de enero de 1862

Querido y venerado compañero,

El Señor Superior me encarga de decirle:

1° Que el arancel de las misas en días fijos ha sido establecido por el Señor Obispo y que concierne a todos los sacerdotes de la Sociedad y, por consiguiente, a todas las residencias.

En adelante, cuando una persona pide una misa en día fijo, hay que decirle, si necesario, que el arancel es de dos francos. *Nota bene*: dejándola libre de dar sólo 30 centésimos, pero entonces a condición de que su misa se dirá cuando haya fecha libre.

2° En toda cantidad dada o dejada sin especificación clara del número de misas, que se exprese o que no se exprese, se reciben dos francos. Si sabemos positivamente que la persona entiende dar honorarios de un franco con cincuenta, por ejemplo, porque siempre lo ha entendido así, entonces el número de las misas será fijado en 30 centésimos, y se rezarán y se harán rezar esas misas, pero en su momento, lo que no se debe dejar de notar y de hacer notar a los fieles.

El retiro comenzó ayer por la tarde; rece y haga rezar por nosotros. Mi respeto al P. Castetnau⁸, saludos a los PP. Cazedepats⁹ y Sagorre¹⁰.

Todo suyo en N.S.

Etchecopar, Pbro.

Dictado por el Señor Superior:

Para la celebración de las misas a 30 centésimos, también hay que señalar que es obligación de justicia para los nuestros, en cualquier parte, celebrar las misas atrasadas, aunque sean de Betharram, antes que las que han sido pedidas más tarde, ya sea en Sarrance, ya sea en otra parte. Los nuestros reciben misas en todas partes, y también pueden celebrarlas en todas partes.

Por eso, estén donde estén, no deben cometer la injusticia de preferir las misas recientemente pedidas a las del pasado. Todos pueden comprender esto, incluso los fieles; y entonces para las misas en días fijos, no tienen dificultad en comprender la equidad del arancel de cuarenta centésimos para las misas en día fijo, novenas, etc... etc..., que se celebran antes que las otras.

Está bien entendido que no se debe explicar a los fieles el arancel de las sumas claramente indeterminadas, ya que es por autoridad episcopal que el arancel está fijado. ¿A santo de qué? Tanto más que esas misas son también celebradas antes que las de los honorarios de 30 céntimos.

584 - Al P. Víctor Paradis¹¹

20 de enero de 1862

.....

Antes de responder a su carta, he tenido que rezar, reflexionar y consultar a quien de derecho¹². Hecho esto, queda decidido que usted debe abstenerse de la obra de los militares y limitarse al orfanato, a los retiros en comunidades, asociaciones, cofradías, etc... Y si puede ser de ayuda en San Luis, usted se prestará a ello también, sea para las confesiones, sea para la predicación.

Ésa es una posición muy definida. Compréndala, y, en sus límites, usted verá que puede ejercer la inmensidad de la caridad. Por el momento, yo sólo tendría que añadir la obra de la clase a los pobres, en el caso que estuviera disponible y que le fuera confiada por quien corresponde. Pienso que por el momento no es el caso y que hay que esperar.

Todo suyo.

Garicoïts.

585 - Al P. Juan Hayet¹³

22 de enero de 1862

.....

A pesar de todos los medios empleados para descubrir en el joven Dartigue los gérmenes de vocación al estado eclesiástico, no se ha podido apreciar ninguna señal. Es todo lo contrario, de manera que después de haber examinado en reunión de consejo, ha sido decidido que es un deber de conciencia para nosotros devolverlo a sus padres, para que puedan darle otra orientación que convenga a la posición de ellos. Le ruego les avise y les haga saber que lo enviaremos en la primera oportunidad. Paciencia siempre.

El P. Cathalogue¹⁴ va mejorando, aunque muy lentamente.

Rezaremos para que a los días de prueba¹⁵, sucedan en Santa María días más felices.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

586 - Al P. Juan Hayet¹⁶

Fin de enero de 1862

.....

¿Cómo hay que corregir los desórdenes?

- Que sea auxiliar...

He sido testigo de desórdenes mucho más graves. Era profesor, ecónomo y además encargado oficioso y verbalmente de toda la comunidad.

Avisaba al P. Lassalle¹⁷; si remediaba, bien; si no, paciencia.

Usted no está absolutamente encargado de dirigir al P. Minvielle¹⁸, mientras Dios y el Obispo lo mantengan. Usted no tiene ninguna responsabilidad al respecto.

Además, el Padre Superior me decía:

Me decían: "P. Lassalle es un viejo"

Pero como yo no estaba encargado oficialmente y era el último, avisaba, y luego yo quedaba tranquilo y feliz.

587 - A un misionero¹⁹

Febrero de 1862

.....

Hay que evitar la excesiva familiaridad con los laicos, y sobre todo no ocuparse de denunciar o de ayudarlos en eso so pena de hacer imposible la obra de las misiones y de hacer odiosa a la Sociedad. Hay que decirlo francamente, cuando es necesario.

Hay que responder al laico que, por sí mismo, su función, su edad, etc... está en condiciones de apreciar mejor que nadie el verdadero estado de las cosas, y saber lo que hay que hacer para el bien; que en cuanto a él, el misionero debe quedar totalmente ajeno a este género de cosas.

588 - Al P. Angelin Minvielle²⁰, Superior del Seminario de Olorón

Febrero de 1862

.....

He visto con viva satisfacción la concesión de seminario menor a Santa María²¹. Con el Colegio, cesa el Principal, (director) legal, que podía encontrar dificultades al no ser más que un presta nombre. Ahora usted puede actuar como verdadero Superior, de manera a velar, con una firmeza y una delicadeza particular a que el Ecónomo de Monseñor se conforme con todas las verdaderas voluntades de Su Excelencia, las cuales serán siempre las solas a seguir para el mayor bien del establecimiento, de las personas y de las cosas, y para la mayor gran gloria de Dios. Es una verdad de experiencia así como de fe. Lo esencial es convencerse bien. ¡Ojalá que los buenos espíritus estén convencidos!

Todo suyo.

Garicoïts.

589 - Al P. Juan Florence²²

1º de febrero de 1862

.....

No puedo decirle cuánto me alegro por su recuperación. En cuanto lo pueda sin inconveniente, venga a terminar de renovar sus antiguas fuerzas apostólicas.

De paso, puede conceder a sus padres algunos días: tres o cuatro, por ejemplo, como mucho. Por lo demás, lo dejo todo a su decisión. El P. Cathalogue²³ (va) cada vez mejor. Venga, pues, a unirse a él.

Mientras, siempre suyo.

Garicoïts.

590 - Al P. Diego Barbé²⁴, Superior del Colegio San José

Varios fragmentos de esta carta están publicados en Correspondencia, Tomo II, Cartas 231 (que aparece como dirigida al P. Pierre Barbé) y 351.

4 de febrero de 1862

.....

Sursum corda (elevemos el corazón). Su carta me recuerda el pasaje del salmo 65: *imposuisti, homines, (Pusiste hombres al frente) etc...* Hace 2000 años, digamos mejor, siempre se sintió así el peso de esa carga.

Pero el profeta conocía, como nosotros, los medios de llevar *corde magno et animo volenti (Il Mac 1, 3)) et hilariter (Sab 4, 17). Transivimos per ignem et eduxisti nos in refrigerium (Pasamos por el fuego y nos llevaste al refrigerio. Sal 65, 12.)*.

¿Qué hacer? Los hombres son y serán siempre hombres, hay que sacar el mejor provecho posible.

Recemos, gimamos y llevemos el peso del día y del trabajo con humildad y con un total abandono en Dios, siempre persuadidos que es él quien nos gobierna y que conduce todo y que por consiguiente nada nos faltará; que, lejos de ello, su bendición nos acompañará siempre. Adelante mientras Dios quiera.

Recibí, como usted lo ha adivinado bien, con gran placer los 1.000 francos que me envió. No han tardado en convertirse en trigo.

Manifiestamente Dios bendice su obra: 5 examinados, 5 admitidos, está muy bien. Diga a esos queridos niños cuánto me ha llegado su aplicación, sus éxitos, 5 presentados, 5 admitidos, sus 320 *optime*.

Todo eso merece bien un día de vacaciones. Todo eso supone sobre todo cuánto Dios quiere su bienestar y progreso espirituales. Quiero convencerme de que, en ese aspecto, le darán todavía más satisfacción que en el primero.

En Olorón, gracias a Dios, la enfermedad ha cesado. El P. de Bailliencourt²⁵ sigue igual, Bernede²⁶ siempre igual.

¿Va a recibir al P. Cazaubon²⁷? Lo desea con todo su corazón, pues ha sabido que este pensamiento era el pensamiento de Monseñor y lo ha abrazado con todo su corazón. Es mucho que esas disposiciones estén unidas a lo demás. Comprende y comprenderá todavía mejor lo que es un auxiliar, y todo me hace creer que sabrá ser y mostrarse tal. Espero su respuesta. Usted debe haber comprendido que se presenta como auxiliar para la enseñanza, para nuestra casa.

Garicoïts.

591 - A Mons. Lacroix²⁸

15 de febrero de 1862

Monseñor,

Agradezco a Su Excelencia por las noticias y opiniones tan sabias que se dignó darme.

1° El P. Bourdila²⁹ escribe a Su Excelencia para agradecerle la ayuda³⁰ que tuvo a bien obtenerle.

2° A mi parecer, el P. Casau³¹ sería el que creería más adecuado para realizar el servicio de la prisión de Olorón y hacer compañía al P. Lassus³², Su Excelencia decidirá

3° He sabido con gran placer la concesión del seminario menor de Olorón³³. Sin hablar de otras muy preciosas ventajas, será un medio de hacer desaparecer una superioridad legal³⁴ que ocasionaba muchas divisiones.

4° He escrito a las Superiores de las Hijas de la Cruz sobre el legado de Dogne y sobre la autorización que se exige.

5° Envío a Su Excelencia la nota que me ha suministrado el P. Perguilhem³⁵ que presidía las misiones en Montaut, en Bordes o en Angaïs. No dejaré de repetir las advertencias tan sencillas, tan sabias de Su Excelencia. Lamento vivamente lo que se haya podido decir fuera de esa línea de conducta, que nuestras Reglas por otra parte nos prescriben con tanta fuerza y tan a menudo. Y haré todos mis esfuerzos para que se las siga en el futuro.

Tengo el honor de ser...

Garicoïts, Pbro.

592 - Al P. Pedro Barbé³⁶, Superior del Colegio Moncade

Betharram, a 18 de febrero de 1862

.....

He reflexionado sobre el proyecto que me propuso a través del P. Dartigues³⁷. En primer lugar, no hay que volver sobre lo que ha sido destruido con tanta violencia, como incompatible con Moncade y la escuela puramente gratuita.

Usted dice que la realización de su plan no dañaría en absoluto a Moncade; es lo que falta probar.

¿Pero sería lo mismo con la escuela puramente gratuita? Usted sabe lo que ha pasado ya. Usted sabe lo que se ha dicho en todos los tonos, dentro y fuera: que usted se dedicaba totalmente a los que pagaban y que los que no pagaban eran dejados de lado.

No hay que dar más lugar a semejantes reproches. Es evidente.

Todo lo que veo posible, ahí, de mi lado, es quedarse con todos los chicos y cuidarlos a todos por igual el mayor tiempo posible, fuera de las comidas y del descanso nocturno. Si hace falta más gente y gastos, ponerse de acuerdo con el Señor Alcalde, para un aumento de subsidios.

Una vez más, ¿cuándo se comprenderá que lo que es pagado debe ser considerado pagado, y lo que es gratuito debe ser y mantenerse gratuito? Eso, para decirle que creo que su proyecto no es admisible. Vea usted mismo.

Valete.

Garicoïts, Pbro.

593 - Al P. Diego Barbé³⁸, Superior del Colegio San José

Varios fragmentos de esta carta fueron publicados en Correspondencia, Tomo II, Cartas 354, 357 y 381.

22 de febrero de 1862

.....

1° Recibí sus dos cartas, la del 26 de diciembre y la del 2 de enero.

Me enteré con gran placer de la ordenación de los nuestros³⁹. ¡Ojalá que nunca dejen de estar al servicio del Espíritu que han recibido por la imposición de las manos del Obispo!

2° ¡Pobre Lalanne⁴⁰! ¡Ojalá pueda hacer un buen *mea culpa* de antes de bajar a la tumba!

3° En cuanto a Casaubon⁴¹, paciencia. La iniciativa de mi propuesta venía de Monseñor mismo. Yo, no pensaba en ello. Una vez más, paciencia. Y luego sea lo que Dios quiera.

4° Me ocuparé de las dimisorias.

5° En cuanto a los exámenes, está bien: Dios protege visiblemente el colegio. Veo todo muy conveniente en todo lo que usted ha hecho en esa ocasión.

6° Usted entregará al P. Larrouy⁴² la carta de su hermano incluida aquí.

7° Lo mismo al Hermano Jean-Marie⁴³ la que es para él.

8° El P. de Bailliencourt⁴⁴ sigue igual, diciendo la misa de vez en cuando. Bernède⁴⁵ ha recibido la unción de los enfermos; está muy débil, agotado.

9° En cuanto a la política, tampoco nosotros no podemos saber nada: rezar y esperar los acontecimientos. Mientras tanto, Olorón ha dejado de ser un colegio para convertirse en un seminario menor. Está muy bien.

10° La aparición de la Inmaculada Concepción en la gruta de Lourdes, acaba de ser proclamada por Mons. Laurence⁴⁶, que va a construir una hermosa capilla y a consagrar la nueva peregrinación. Varios de los nuestros han ido, en particular el P. Perguilhem⁴⁷ con nuestra pequeña ofrenda. Sería bueno que usted envíe una también a Mons. Laurence para ayudarlo en la construcción de la nueva capilla, con una carta a Mons. Laurence para testimoniarle nuestra alegría al saber de este gran y nuevo beneficio concedido a nuestros Pirineos.

He sabido con mucho placer que usted ha podido enviar a nuestro querido P. Harbustán⁴⁸ un compañero por un tiempo. ¡Ojalá le pueda enviar otros! ¡No sé cuándo tendré esa alegría!

Haciendo los más ardientes votos para que redoblemos de celo, a medida que las necesidades aumentan, para ser verdaderos auxiliares del Sagrado Corazón de N.S.J.

Todo suyo en ese corazón adorable.

Garicoïts, Pbro.

594 - Al P. Diego Barbé⁴⁹, Superior del Colegio San José

Algunos fragmentos de esta carta fueron publicados en Correspondencia, Tomo II, Cartas 303, 322 y 380.

21 de marzo de 1862

.....

1° He tomado buena nota de las 182 misas que usted me ha señalado.

2° He hecho también buena acogida a la letra de cambio que usted ha querido dirigirme. Gracias siempre.

3° En cuanto al canónigo Piñero⁵⁰, a usted de juzgar este asunto ante Dios. Confío totalmente en su prudencia a este respecto. Usted sabe que, en esas circunstancias, si hace falta prudencia, hace falta también una gran apertura de caridad bien ubicada.

4° Le envío en este correo tres dimisorias. Trataremos de suplir lo que falta, quiero decir dimisorias por Cazaban⁵¹ para su diaconado y dispensa del título patrimonial tal como se da aquí, para Castainhs⁵² y Cazaban.

5° Tenemos que llorar la muerte de Bernède⁵³. Rezaremos aquí las misas de los nuestros que cada uno de ustedes tendría que celebrar por él. Le pido que haga hacer a los hermanos las oraciones, es decir, cinco rosarios y cinco comuniones. Bernède murió como un santo, como había vivido.

6° He sabido con la más viva pena de la enfermedad del P. Harbustan⁵⁴. Ha hecho usted muy bien en dejarle al P. Pomès⁵⁵ y en hacer volver al P. Harbustan, en cuanto pueda hacer el viaje sin peligro. Pero añado que, en las mismas condiciones, habrá que enviárnoslo, si su indisposición es tal que exija un muy largo descanso, y todo nos lleva a desear que los nuestros vengán aquí, a respirar el aire natal, etc... Espero que no pierda de vista esta recomendación, tanto para usted como para los nuestros.

7° Hoy mismo vuelvo a Bayona. Su Excelencia estará de acuerdo en enviar al P. Irigaray⁵⁶ a Montevideo. Pero para ello haría falta que el P. Harbustán pueda ser superior o, de lo contrario, que el P. Sardoy⁵⁷ vaya a reemplazarlo en ese puesto, después de haber examinado todo ante Dios y haberse entendido bien con Monseñor el Obispo de Buenos Aires y el Vicario Apostólico de Montevideo.

Está entendido que añadiríamos un hermano al P. Irigaray, cuya vista es siempre débil, pero su salud ha mejorado con el ejercicio del santo ministerio en Sarrance, en donde es muy apreciado y en donde hace verdaderamente el bien. Háblenos de este asunto en su próxima carta.

8° El P. Ramière⁵⁸ desearía algunas noticias útiles y edificantes sobre su misión, sobre el estado de la religión en esos países, sobre el bien que se hace, sobre los salvajes de las regiones vecinas, etc... Vea si puede hacer, usted mismo u otro, algo que se pueda publicar, p. ej., en el *Mensajero del Sagrado Corazón*.

9° El párroco de Argelès⁵⁹ ha muerto. Era un gran santo, muy probado en su vida.

Crescite in gratia et in cognitione Domini nostri et Salvatoris Jesu Christi. Ipsi gloria et in diem aeternitatis (Creczan en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria eterna). Amén. Rece también por nuestros enfermos, los PP. de Bailliencourt⁶⁰, Coumerilh⁶¹, que están afectados a pesar de que no se ve todavía peligro próximo.

Adiós, amigos.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

595 - Al P. Juan Pedro Vignolle⁶²

Una parte importante de esta carta fue publicada en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 363, pero sin el nombre del destinatario ni otros nombres.

Betharram, a 22 de marzo de 1862

Querido amigo,

Me entero de que el párroco de Pontacq⁶³ está penosamente afectado por algunas palabras que habría dicho usted, no sé a quién, ni dónde, ni cuándo: "Esta parroquia nunca estará bien mientras el P. Noël⁶⁴ esté en ella" No sé lo que hay de cierto...⁶⁵

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

596 - Al P. Julio Augé⁶⁶

Dos fragmentos de esta carta fueron publicados separadamente en *Correspondencia*, Tomo II, Cartas 362 y 433, pero sin fecha concreta, sin destinatario y sin nombres.

Betharram, a 22 de marzo de 1862

.....

Se hizo observar que usted se paseó en Pontacq, junto con el P. Lero⁶⁷, con los enemigos del párroco⁶⁸. En esa ocasión, fueron repetidas a saciedad las conversaciones que usted habría tenido, ya sea en Pau, ya sea en Pontacq, que han dado a entender que usted no se quedaría en la Sociedad; más aún, que usted fue ligero, etc... etc... Fue inútil que yo dijera que no creía nada, que no era la primera vez que le atribuían semejantes conversaciones; pero el hecho es que usted ha debido dar lugar a ello de alguna manera; es visible.

Sin embargo, usted tiene todo lo que hace falta para ser la alegría y la gloria de la Sociedad *totiusque Ecclesiae* (y de toda la Iglesia). Le conjuro, deje esos aires de camaradería, de descontento, que comprometen a la Sociedad, a usted mismo y a su ministerio, que la razón y la piedad reprueban. Deshágase para siempre de esas bagatelas, que le impiden parecer un hombre de peso, como debe serlo, un hombre de Dios *exemplum fidelium, in conversatione verbum sanum et irreprehensibile ut is qui ex adverso est vereatur, nihil habens malum dicere de nobis, ut nemo adolescentiam tuam cotemnat. Hoc fascines teipsum salvum facies et multos qui te audierint et viderint* (ejemplo para los fieles, en las conversaciones, palabras correctas e irreprehensibles para que los adversarios sean confundidos, no teniendo nada que decir contra nosotros, para que nadie perciba faltas en usted. Haciendo así, se salvará a sí mismo y salvará a los que le escuchen y vean). Amén.

Todo suyo.

Garicoïts.

P.S. Parece que se vigilan todas nuestras gestiones, que se controlan, que se publican en todos los tonos y bajo todos los colores más desagradables, por no decir los más escandalosos. Y a menudo a los enemigos se unen los amigos para hacer ese triste papel. Prudencia, pues, siempre y en todas partes. No lo olvidemos: vigilemos y recemos. El

Infierno despliega una rabia y un poder formidables, sobre todo contra los Sacerdotes auxiliares del Sagrado Corazón de Jesucristo, *cui resistamus fortes in fide* (a él resistamos con la fuerza de la fe).

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

597 - A Eduardo Pointis⁶⁹

La carta entera se encuentra, sin destinatario ni firma, en el Tomo II de *Correspondencia*, Carta 321.

27 de marzo de 1862

Querido amigo,

.....

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

598 - Al P. Michel Fradin⁷⁰, Superior de las Hijas de la Cruz

Una versión con muchas diferencias, fue publicada en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 367.

Betharram, a 9 de abril de 1862

Muy Reverendo Padre,

No tiene que dudar del gran placer que tendría en aceptar su ofrecimiento tan benévolo; tendría mucho que ganar, pero usted sabe mejor que nadie, no estamos en este mundo para hacer lo que quisiéramos. Además de que el demonio no deja de ejercer su rabia, también entre nosotros, de una manera muy sensible, sé que Monseñor mismo no vería con placer mi ausencia. Lo ha dado a entender a uno de los nuestros, de manera que creo deber concluir, después de considerar todo, con la negativa. Me quedaré, pues, y rezaré.⁷¹

En cuanto al P. Cazaubon⁷², será un gran placer para él ir a ver a su hermana a La Puye. Dígame por favor la época favorable para ello. Ese querido Padre está muy bien. Solamente es una lástima que la conciencia de nuestro obispo no le permita emplearlo en este país. Los antecedentes, el triste asunto del P. Laplace⁷³ aún en la cárcel, etc... lamentablemente concurren a hacerlo imposible aquí.

Todas las gestiones muy sinceras, que he hecho, para emplearlo como auxiliar del P. Barbé⁷⁴ en Buenos Aires, han fracasado ante las precauciones severas que el Obispo de ese lugar ha creído deber tomar en relación a los sacerdotes extranjeros, a los sacerdotes cuyos antecedentes no hayan sido irreprochables.

Sin embargo, desde hace un año, su conducta es tan regular, tan abnegada que sería deseable que esa existencia rehabilitada fuera útil y que así se conserve. Una buena comunidad, dedicada a la enseñanza en un país lejano de aquí parecería adecuada para eso. Vea si sus numerosas relaciones pueden darnos la ocasión de hacer esa buena obra.

Usted comprenderá lo feliz que sería. Es un sujeto capaz y tan bien dispuesto. Además, su hermana sería tan feliz. Sólo le hace falta trabajo en un buen ambiente.

Quiero esperar que, haber podido atraer su atención sobre ello, será suficiente.

Amén. Vea, si lo cree útil, hablar de ello a la Hermana Saint-Victor⁷⁵.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

599 - Al P. Angelin Minvielle⁷⁶, Superior del Seminario de Olorón

El texto de la carta, dirigida a todos los superiores, está en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 368. El P. Etchecopar la recogió como dirigida al P. Angelin Minvielle.

Betharram, a 24 de abril de 1862

Querido amigo,

.....

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

600 - Al mismo

Betharram, a 25 de abril de 1862

.....

1° Gimo por la conducta del P. Hayet⁷⁷ de la que no me doy cuenta. Es una influencia de la rabia de Satanás.

Por eso, he querido, ante todo, recurrir a la oración. Usted ha recibido una cuarentena⁷⁸, que recomiendo hacer a cada uno de los nuestros a través de una circular dirigida a los Superiores de todas las residencias; es decir, quisiera que cada miembro de la Sociedad haga por ella a nuestro Señor la oración que usted recibió.

2° Hubiéramos estado muy felices recibirlo aquí. Es de lamentar que un motivo semejante le haya impedido darnos esa alegría y ese privilegio. Paciencia. Dios no lo ha querido. Siga haciendo su deber con toda sencillez haciendo lo que pueda para disipar esas tristes nubes y tempestades, que nuestro enemigo no deja de formar. ¡Siempre adelante!

3° Apruebo su visita a Buzy⁷⁹ en esta oportunidad.

4° Creo que el P. Florence⁸⁰ no podrá todavía por mucho tiempo lamentablemente, retomar el trabajo. Habrá que tomar otras decisiones para el retiro de ustedes.

El P. Pourteau⁸¹ está en este momento probablemente en Bergouey, cerca de Labastide-Villefrance. Trate de entenderse con él. Tiene también al P. Vignolle⁸². ¿No podría él, antes de ir a otra parte?... Vea usted mismo.

5° Quisiera aprobar con gusto la compra de una potra o enviarles un potro de treinta meses; pero pienso que el Hermano tiene en vista una yegua que, además, alimentaría. Vea.

6° Le responderé otra vez sobre el asunto del terreno. Sería una buena adquisición. Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

601 - Al P. Juan Hayet⁸³

.....

Usted pierde la cabeza, el buen sentido y la religión. ¿No hay un término medio entre su cargo en Olorón⁸⁴ y la decisión de dejar la comunidad? Lo único que lograría es dar razón a los que pensaban que usted era una pobre cabeza capaz de todo mal. De mi parte, he buscado justificarlo asegurando, como lo he creído siempre hasta ahora, que usted era totalmente entregado, un brazo precioso. Pero usted me desmiente. Por otro lado, le hablo desinteresadamente. Estoy acostumbrado a todo.

Garicoïts.

27 de abril de 1862

602 - Al P. Angelin Minvielle⁸⁵, Superior del Seminario de Olorón

Esta carta fue publicada en dos partes en *Correspondencia*, Tomo II, Cartas 408 y 414.

Hacia el 30 de abril de 1862

.....

Sin duda, hay que gemir siempre cuando uno es testigo de semejantes espectáculos. Pero una vez que uno tiene conciencia de que ha hecho todo lo que ha podido por prevenirlos, paciencia. Abandono en la Providencia y redoblamiento de celo y de ánimo en las tareas.

Pero, ¿qué pasó con el P. Hayet⁸⁶? Me dice que ha entregado sus cuentas a Monseñor exponiéndole los hechos, no sé cuáles.

Lo que sé, es que ha podido exponer sólo bagatelas que, con la ayuda de su imaginación enferma, el demonio le ha presentado como intolerables.

Una vez más, paciencia y adelante. Dentro de poco iré a Bayona y veré lo que ha podido escribir o decir.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

P.S. El P. Taret⁸⁷ me habla de visitas a su tía, de arreglo de asuntos. Me dice que el P. Lassus ELs⁸⁸ no encuentra inconvenientes. Vea usted mismo si, por razones particulares, en vez de inconvenientes, hay incluso conveniencia, y, en ese caso, con gusto concedemos esta clase de permisos; pero habría que evitar los abusos que son a temer, como para el P. Pointis⁸⁹ y Peyret⁹⁰, etc...

603 - Al mismo

El segundo párrafo de esta carta fue publicado en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 369, pero sin los nombres.

9 de mayo de 1862

.....

Me quedé encantado por la paz y la felicidad; pero mucho temo que no sea esa la paz del Señor, que es la única deseable, la única permanente, eterna así como la divina caridad, de la que es el primero y más precioso fruto, la que cada uno de los nuestros pide al Señor, durante esos cuarenta días⁹¹, por nuestra pobre comunidad, paz en el único beneplácito de Dios

2° Siento una viva pena por el rechazo que los nuestros manifiestan en público contra un Superior, sea el que sea, que les es enviado por quien corresponde. ¿A qué tiende ese espíritu? A hacer imposible toda sociedad religiosa. Pues toda sociedad religiosa es una reunión de hombres gobernados por otros hombres, que para ellos ocupan el lugar de Dios, pero que son siempre hombres con todas las miserias de la humanidad.

¿Pero, es necesario que seamos siempre lentos de corazón para creer en la voluntad de Dios, sea donde fuera que se presente, para abrazarla, y poner en ella toda nuestra felicidad? ¿Hay que ir a buscar un Serafín en lugar del P. Hayet⁹²? Y este espíritu que deploro encontraría un Serafín todavía más insoportable que el P. Hayet, porque ese Serafín sería amigo del orden, de la obediencia, de la humildad y de la caridad, etc. etc..., y no dejaría de disgustar a este espíritu, que nada puede contentar sino lo que le gusta.

Ante estas pretensiones que miro como una peste para la Comunidad, he aquí lo que veo que hay que hacer. Cuando se las siente en sí: 1° lejos de manifestarlas, ahuyentarlas con la prontitud y la energía con las cuales habría que evitar pasiones impuras; 2° reemplazarlas por ese sentimiento de humildad y de caridad para con los demás, que admiramos en San Francisco Javier y sobre el cual he llamado la atención de los nuestros en una circular que usted ha recibido.

En cuanto al vice-ministro, inútil hablar; de todos modos, usted está encargado de él. Le corresponde gobernar a los chicos y a los nuestros, proveer a sus necesidades, ya sea espirituales, ya sea temporales, personalmente o y por medio de los instrumentos que le son dados para eso, a saber: el ecónomo de Monseñor y el ecónomo de Betharram, cada uno por lo que le toca.

En caso de desacuerdo entre esos dos ecónomos y usted, se dirigirá a quien corresponde, y nadie más lo sabrá. Esto, entendido y puesto en práctica, no podrá sino acarrear la bendición de Dios sobre nosotros y la conservación de los sujetos que Dios nos ha enviado, y que son tan adecuados para glorificarlo practicando esta regla de sentido común y de religión que le marco aquí, mientras que el no entender u omitir esta Regla, sólo puede llevar a la apostasía, etc... a transformar Apóstoles de Jesucristo en verdaderos ministros de Satanás. *Absit! Absit! (¡Lejos, lejos!)*

Lea al P. Carrerot⁹³ lo que en esta carta puede interesarle y si tiene usted dificultades, escríbame.

Que se dirijan a usted para todas las necesidades; en cuanto a la ejecución, cada uno hará lo que le concierne. Quiero pensar que usted no tendrá ninguna dificultad con el P. Carrerot; pero bueno, siempre puede escribirme, y, una vez más en caso de desacuerdo, escriba; y seguro que no será absolutamente necesario recurrir a operaciones mayores por bagatelas. Esto hace sacudir los hombros de compasión: pan un poco más fresco o un

poco menos fresco, maneras bruscas o graciosas que despistan, ¿qué revela eso? - Falta de humildad, de obediencia, de caridad, de religión.

Combata todo eso. Oh, ¡cómo me gustaría que me comprendiera!

Garicoïts.

604 - A Mons. de Garsignies, Obispo de Soissons

Parecería ser más bien una respuesta al secretario del obispado, que al obispo mismo.

Betharram, 30 de mayo de 1862

.....

Lamento mucho no poder enviarle las ayudas que usted me pide. La razón es que en general las personas que nos dan aquí misas para rezar quieren que se celebren en nuestra capilla, que es un lugar de peregrinación muy antiguo y consagrado a la Santísima Virgen. Si se presentara alguna ocasión de enviarle un cierto número de misas libres, con mucho gusto se las enviaría, pero esas ocasiones son raras.

Por el momento, las hemos enviado a Mons. Bailles⁹⁴ para las necesidades urgentes que lo acosan en Roma.

Tengo el honor, etc...

Garicoïts, Pbro.

605 - Al P. Andrés Casaubon⁹⁵

La carta fue publicada en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 373, con pequeñas diferencias.

1862

5ª línea: Tiene que andar...

18ª línea: No hay siquiera verdadera conversión, *fili, accedens ad servitium Dei* (como hijos, acudiendo al servicio de Dios)...

606 - Al P. Diego Barbé⁹⁶, Superior del Colegio San José

Un fragmento de esta carta fue publicado en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 404.

4 de junio de 1862

.....

1º Los dos hermanos⁹⁷, que quieren venir a Francia, me interesan mucho, ¿pero podrán realmente procurarse lo que les hace falta, en caso de vuelta atrás y cómo?

No tienen que dejar ahí deudas. Pero, si pueden venir aquí, sin inconvenientes, ¿por qué no admitirlos entre nosotros? Eso me parecería mucho más sencillo. Además, ¿qué dirán sus familiares, sus conocidos y amigos? En fin, sea lo que fuere, estando ahí, usted puede juzgar mejor que lo que yo puedo hacer aquí, cuáles pueden ser los

designios de Dios sobre esos jóvenes, y, en esto, me atengo a su conciencia después de maduro examen de todo. Lo que usted haga así, estará bien hecho.

2° Hemos perdido por causa de la fiebre tifoidea al Hermano Hipolyte; fue cosa de cuatro días. Hemos celebrado las misas, como de costumbre, por nosotros y por ustedes.

3° El P. Hayet⁹⁸ es capellán de los Hermanos en Bayona.

Garicoïts.

607 - Al Padre Domingo Mariotte⁹⁹

Carta publicada sin fecha ni destinatario en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 328, con pocas diferencias.

Betharram, a 30 de junio de 1862

Querido amigo,

5ª línea: consecuencia natural de su estado de salud, de su organización, etc...

Cosas todas a través de las cuales hay que pasar...

8ª línea: condiciones inevitables de nuestra peregrinación y de nuestro paso por este mundo...

13ª línea: ya sea a nivel de la razón, ya sea a nivel de la fe...

20ª línea: las otras tres regiones o niveles (vea San Francisco de Sales, tomo II, página 270, edit. Petit in 4º, sermón sobre la oración).

25ª línea: no lo he felicitado por su nuevo puesto. Creo que, con la gracia de Dios, usted...

27ª línea: aconseje a ese buen hombre, como decía el P. Guimon¹⁰⁰...

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

608 - A Mons. Lacroix¹⁰¹

Esta carta le fue formulada al P. Casaubon, en el momento en que iba a Bayona para encontrarse con Mons. Lacroix.

Junio-Julio de 1862

.....

Vengo a agradecer humildemente a Su Excelencia. Se ha dignado dejarme en Betharram un tiempo indeterminado y, por una bondad inesperada, abogar para que me admitieran como auxiliar en la residencia de Buenos Aires. Por todo esto, debo a Su Excelencia eterno reconocimiento.

¡Cómo hubiera sido feliz, Monseñor, de haber sido agregado como auxiliar a su congregación! Esto hubiera respondido a todos mis deseos. Pero a pesar de todas las ilusiones que uno se pueden hacer, he logrado entender todas las dificultades que puede encontrar una conciencia de Obispo para rehabilitarme completamente.

Por eso, no puedo insistir en ello. Me atrevo sólo a decir a Su Excelencia que Dios me hace la gracia de sentir la necesidad de estar bajo la obediencia.

Vengo a abandonarme en sus manos, a pedirle consejo y apoyo para encontrar, si es posible, algún puesto en donde pueda trabajar y salvarme.

.....

609 - Al P. Dufau¹⁰², Cura de Pontacq

Carta publicada en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 364, pero con fecha errada, sin nombres propios y con otro destinatario.

Betharram, julio de 1862

.....

Participo vivamente en los sentimientos penosos que tuvo que sufrir al saber lo que habrían dicho, en B(énéjac), el P. V(ignolle)¹⁰³ y en Betharram, el P. P(aradis)¹⁰⁴. No puedo dejar de reprocharlos y de pedir mis excusas por lo que habrían hablado así.

Aprovecharé la primera ocasión para recordarles una vez más lo que son: Sacerdotes auxiliares, y, a través de lo que dicen, obstáculos en vez de auxiliares. ...

.....

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

610 - Al P. Honoré Taret¹⁰⁵

Betharram, a 3 de julio de 1862

15ª línea: pida consejo al P. Minvielle¹⁰⁶, enséñele esta carta...

20ª línea: lea y comprenda todo eso, y, a la luz de esta llama, recuerde todo lo que pensó, sufrió y dijo sobre las personas y las cosas de la Congregación, sobre todo desde que lo envié a Orthez.

Haga esto, como se lo digo, delante de Dios y aconsejándose con el P. Minvielle, si necesario, y verá si necesita corregirse y decir *mea culpa* y de qué y sobre qué. Y luego ríndame cuenta de conciencia.

Por supuesto, no pido nada mejor...

611 - Al P. Honoré Taret¹⁰⁷

Los párrafos 3, 4 y 5 fueron publicados en *Correspondencia*, Tomo I, Carta 67 y Tomo II, Carta 224, sin fecha exacta, sin destinatario y con algunas diferencias.

Betharram, a 16 de julio de 1862

.....

Tengo prisa en decir algo sobre lo que me escribe, reservándome volver más tarde sobre eso.

1º Siempre he rendido justicia a su franqueza con sus Superiores, aunque habría algo que decir sobre el modo.

2º No tiene que justificarse sobre el reproche de ambición en el que nunca siquiera he pensado. Veo que es una de las mil cosas que usted tiene la desgracia de recoger acá y allá, que falsean sus juicios y que, impresionándole equivocadamente, le llevan a imprudencias muy lamentables.

3° Usted no tenía ninguna responsabilidad en los hechos particulares que han llevado a tan alto grado su indignación. Usted tendría que haberse limitado a hablar con sus Superiores y nunca hacer conocer sus impresiones a sus compañeros.

4° Debería saber que, por lo que se refiere a nosotros, toda empresa que Dios y sus ministros nos confíen, debemos comenzarla y proseguirla como si tuviera promesas de inmortalidad *a fortiori*. Pero, de hecho, toda empresa semejante ¿no encierra para nosotros una verdadera promesa de eternidad, sea cual fuere su duración terrestre? ¡Oh, cuánta necesidad tenemos de meditar esto! La duración terrestre, nada puede comprometerla tanto como su manera de encararla, preocupaciones, etc... etc...

La duración es el secreto, el asunto de Dios, tenemos que abandonarla en Dios, sin suposiciones, no comprometerla, respetarla, entregarnos a ella, cada uno de su parte, sin ocuparnos de los demás, y luego sea lo que el buen Dios quiera. Comprenda bien esto.

5° Nuestras Reglas son explicadas tan a menudo. Además si necesita explicación, ¿no se puede dirigir a mí en los casos dudosos? ¡Ha encontrado tantas dificultades y tan crueles! No debía encontrar otra que la de no poder evitar un pecado manifiesto, y aún este caso está previsto. ¡Hay que ser, pues, desgraciado para sufrir dificultades cuando se está al abrigo de toda dificultad!

Hay, pues, muchas cosas sencillas y claras que usted no ha comprendido. A la obra, pues. Recé y consulte al P. Minvielle¹⁰⁸, que, como yo, cuenta con usted; y luego Dios nos hará la gracia de ver y de querer lo que usted no sospecha, de no ver o de necesitar ver o creer y querer.

Finalmente así, usted será nuestra alegría y nuestra corona; lo que deseo de todo mi corazón; y entonces nada se opondrá a las ordenaciones¹⁰⁹.

Dé a leer esta carta al P. Minvielle con la precedente. Lo ayudará a comprenderlas. Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

612 - Al P. Diego Barbé¹¹⁰, Superior del Colegio San José

El párrafo 1° de esta carta fue publicado en *Correspondencia*, Tomo II, carta 404, el párrafo 3° en la carta 377 y el último, en la carta 445.

Betharram, a 22 de julio de 1862

.....

1° Convenza al Hermano Joannès¹¹¹ para que persuada a sus padres a que no envíen a Buenos Aires, a su joven hermano, sin oficio, sin haber hecho el servicio militar. Sería sacrificarlo. Mejor valdría que aprendiera un oficio. Y luego, ¿no puede ser útil a sus padres para sus pequeños trabajos? Es tan peligroso bajar de categoría. El Hermano Joannès debería comprenderlo.

2° Sería mejor tener reunión que separación; pero Montevideo está tan lejos. Quisiera también reforzar Buenos Aires; he hablado de ello a Monseñor; pero siempre está la misma dificultad: penuria de sujetos, sobre todo vascos.

3° En cuanto a la capellanía de San Juan, usted sabe lo que pienso. Tenemos que prestarnos a ser auxiliares preciosos, nunca impedimentos, nunca obstáculos...

A la espera de la respuesta de Monseñor para Montevideo, hemos nombrado al P. Irigaray¹¹² como vicario en Sarrance. Voy a hacerlo reemplazar. Apruebo su proyecto: que usted tenga en Montevideo a esos dos jóvenes¹¹³ con un profesor sólido. El P. Harbustan¹¹⁴ me habla de un vasco que enseña en una escuela y que podría no estar contento con ese

colegio¹¹⁵. Por lo demás, ese vasco está comprometido con él; esperemos que arregle todo de la mejor manera. Por otra parte, usted infórmese de todo, y verá lo que es mejor hacer. Tendrá siempre autoridad sobre esos Padres y además entiéndase bien con el Vicario Apostólico, que parece mostrarse favorable.

Diga, por favor, al Hermano Fabián¹¹⁶ que he recibido su carta con mucho gusto; que reconozco siempre en él al Hermano Fabián, con su apertura que alabo en él, esperando que pueda responder, si es necesario, cuando haya leído su carta¹¹⁷. Que sea siempre buen Hermano, y que Dios le conceda ser siempre un buen Hermano. Tendrá, por ende, una buena corona.

Escribiré también al Hermano Johannès. Dígale: *bedi bethi bici, Jesús gure bihotzean. Botcea secula (que Jesús viva siempre en tu corazón; el Otro nunca).*

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

613 - Al P. Diego Barbé¹¹⁸, Superior del Colegio San José

El texto de esta carta fue incluido indebidamente en el párrafo 3º de la carta 612, al mismo P. Barbé. De hecho, el P. Etchecopar la reproduce en su cuaderno precedida por estas palabras: "(el Superior) había dicho precedentemente estas palabras que fueron un rayo de luz para el P. Barbé".

[Antes del 22 de julio de 1862]

.....

No invoquemos nuestras Constituciones reales o pretendidas, como para presentarnos al obispo, no como auxiliares, sino como obstáculos. Sepamos lo que somos y de qué espíritu somos y no dar nunca la impresión de desconfiar: practicar la regla de la caridad fraterna; tender más a ver el lado bueno que a censurar, justificar la intención cuando es imposible justificar la acción; y si es imposible justificar la intención, ejercer la caridad sin faltar a los deberes ni a las conveniencias.

.....

614 - Al P. Diego Barbé¹¹⁹, Superior del Colegio San José

Carta de la cual unos fragmentos fueron publicados en *Correspondencia*, Tomo II, Cartas 184 y 260 pero con otra fecha y sin nombres.

21 de agosto de 1862

.....

Sin duda sería agradable tener una iglesia para sí; pero, ¿cómo obtenerla en una ciudad tan grande, en donde hay tantas iglesias? Me parece que las pocas dificultades o impedimentos que ofrece la situación actual tendrían que contar poco para unos apóstoles; y luego esta situación presente me parece mucho más conveniente a auxiliares, mientras que la otra, la de construir, etc... me parece totalmente inadmisibles. Ante todo que se siga haciendo todo el bien posible en donde se está y como se es. El campo me parece por supuesto bastante vasto y muy apropiado para atraer las bendiciones de Dios. Los cambios deberían presentar algún signo providencial, como lo presentaría si adoptáramos el proyecto insinuado por Monseñor de Buenos Aires, que me gusta mucho más. No dudo que Monseñor de Bayona sea de la misma opinión.

Lo abrazo y lo bendigo con todo mi corazón.

.....

P.S. Veo con viva pena la demasiada tacañería, al menos aparente, del P. L(arrouy)¹²⁰, habrá que tener el ojo sobre ello, para que, sobre todo en caso de enfermedad, nadie de los nuestros sufra por ello, y que de otra manera también todos los nuestros sean provistos de todo lo que conviene.

Me parece que el P. Sardoy¹²¹ tendría mejor espíritu en todos los aspectos. Habrá que pensar en aprovechar alguna circunstancia favorable y providencial para emplear al P. L(arrouy) allí mismo o bajo su inmediata dirección, o en fin para que venga aquí, en donde sería, como misionero, todavía muy útil.

615 - Al P. Carmel Souverbielle¹²²

Es una simple tarjeta agregada a la carta anterior.

[21 de agosto de 1862]

Siga siendo el brazo derecho del P. Barbé¹²³.

Es el medio de ser *gaudium et corona nostri Dei totiusque Ecclesiae suae sanctae*¹²⁴.

616 - Al Hermano Joannès¹²⁵

Carta publicada en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 443.

[21 de agosto de 1862]

Había recibido su carta con gran placer. Lo que me ha hecho sobre todo esperar bien de usted, es el deseo de vigilar su carácter y de crecer que usted manifiesta.

Adelante, pues. Sea pequeño, sumiso, contento y constante; y Dios lo bendicirá y, en consideración a usted, a toda su familia. Vea, ya dos hermanas religiosas¹²⁶, bien establecidas, y, para los demás también, los protegerá, no lo dudo. Oh, solamente sea mucho más fiel.

617 - Al P. Juan Bautista Harbustan¹²⁷

Es una simple tarjeta agregada en la carta al P. Barbé del 21 de agosto de 1862 (Carta 614).

[21 de agosto de 1862]

Le envió un auxiliar que ya conoce¹²⁸. Espero que le será de gran ayuda para empezar esa obra, que podrá ser tan importante.

Rezaremos y haremos rezar cada vez más por Montevideo.

Todo suyo en N.S.

618 - Al Hermano Fabián¹²⁹

[21 de agosto de 1862]

He recibido su carta con gran placer. He reconocido bien al Hermano Fabián. Por todas las dificultades de las que me habla, no tiene nada que temer obedeciendo. En los casos extraordinarios, consulte al P. Barbé¹³⁰. Abandónese en la divina Providencia; si cae enfermo, no le faltará nada. El P. Barbé lo ayudará, así como ayudará a todos los nuestros. Es nuestro deber, pero también nuestro placer, créalo.

Paciencia por el cabello. Lo importante es estar bien para servir a Dios y a la Sociedad del Sagrado Corazón. La mejor receta para ello es ser pequeño, como un niño, sumiso, contento y constante.

619 - Al P. Juan Bautista Harbustán¹³¹

22 de noviembre de 1862.

.....

¡Ahí está, pues, confesor¹³²! Esperemos que el buen Dios vuelva todo lo que usted me cuenta en su mayor gloria y en nuestro provecho. No dejaremos de rezarle así como a Nuestra Señora.

El P. Barbé¹³³, después de hablar con el Vicario Apostólico, no habrá dejado de indicarle lo que usted tiene que hacer. No puedo sino aprobar bajo todos los aspectos, de un lado su fidelidad a su deber y, del otro, el consejo de moderación dirigido a nuestros buenos compatriotas. Sólo puedo animarlo una vez más a seguir siempre esta línea de conducta *fortiter suaviterque disponens omnia (disponiendo todo con fuerza y suavemente)*.

He recibido para usted, de parte del P. de Quevedo¹³⁴, la suma de 180 francos. Si tiene honorarios de misa disponibles por esta suma, guardaré y haré rezar el número de misas, que usted tendrá la bondad de indicarme, haciéndome saber cómo andan los asuntos de Montevideo. No debe dudar de la impaciencia con la cual esperamos el próximo vapor.

¡Ánimo! *Virtus in infirmitate perficitur (En la debilidad se fortalece la virtud)*, y luego *beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam (Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia)*.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

620 - A Andrés Cazaubon¹³⁵

F.V.D.

Betharram, a 25 de noviembre de 1862

.....

El P. Etchecopar¹³⁶ y yo rezamos y rezaremos por el éxito de sus esfuerzos¹³⁷. ¡Ánimo! El buen Dios hablará cuando y como lo juzgue conveniente. Oh, sólo redoble de celo para serle cada vez más fiel; ciertamente él no se dejará vencer en generosidad. El P.

Etchecopar está cada vez mejor, le he comunicado su carta. Esperamos ardientemente recibir pronto otra que nos diga que se ha encauzado, orientado según los designios de Dios, y que ha tomado su decisión y que *rationem tuae vitae institutam* (se ha afirmado en un estado de vida). Amén. Amén.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

621 - Al P. Jean Bellocq¹³⁸

27 de noviembre de 1862

.....

Y Sagorre¹³⁹, ¿cómo va? ¿Se ha restablecido su salud? Con motivo de la ordenación, pensaba en ese querido subdiácono. Pero no me atrevo a presentarlo a la ordenación; no tengo conciencia de su *idoneidad*. Vea si puede dármela: *scis illum dignum esse?* (¿Sabe si es digno?) Es verdad que está en Sarrance sólo para cuidar de su salud. Pero también es necesario que yo esté enterado. Deme una respuesta categórica.

Todo suyo.

Garicoïts.

622 - Al P. Fulgencio Franchisteguy¹⁴⁰

Diciembre de 1862.

Querido y venerado amigo,

Le pido que lea la nota aquí incluida¹⁴¹ y que la ponga en conocimiento de Monseñor el Obispo y me haga saber el parecer de Su Excelencia sobre esa obra a confiar a alguno de los nuestros en Pau. El P. Labourdette¹⁴² se ha ocupado ya de eso, en Poitiers, al menos.

.....

Garicoïts.

623 - Al P. Diego Barbé¹⁴³, Superior del Colegio San José

[Hacia noviembre de 1862]

.....

Recibo, a través del correo de hoy de sus costas marítimas, noticias muy importantes¹⁴⁴, que han causado nuestro mayor interés. *Sit nomen Domini benedictum* (bendito sea el nombre del Señor), sea por todo lo que sucede, sea, sobre todo, por la conducta que le ha inspirado a todos y que felizmente han vivido. No puedo sino animarlo a caminar en la misma vía.

1° En cuanto al Colegio San Ignacio tal como está¹⁴⁵ la Sociedad no puede aceptarlo

2° Por el momento, ella no puede enviar ningún profesor; apenas tenemos lo suficiente aquí.

En el caso de que Monseñor el Obispo quisiera ofrecerlo a la Sociedad, tendríamos que consultar al Obispo de Bayona. No pienso, al menos por el momento, que lo acepte, sobre todo a causa de la penuria de misioneros y profesores.

3° Además, mi pensamiento es que lo que está iniciado y en vía de comienzo entre ustedes y en Montevideo sea continuado ante todo.

4° También hubiera querido que el crecimiento del Colegio San José no se pospusiera para no dejar en lista de espera a tanta gente indefinidamente. ¡Paciencia!

Los papeles del P. Castainhs¹⁴⁶ habían sido enviados por el P. Irigaray¹⁴⁷ así como los del P. Cazaban¹⁴⁸. Reclámeselos a él en todo caso, y luego escriba.

Lo que me dice del Hermano Joannès¹⁴⁹ me consuela mucho. Le dirijo a usted sus cartas para más seguridad.

Todo...

Garicoïts.

624 - Al P. Angelin Minvielle¹⁵⁰, Superior del Seminario de Olorón

El comienzo fue publicado en *Correspondencia*, Tomo I, Carta 143, pero sin la fecha exacta ni nombres propios.

1 de diciembre de 1862

.....

Es imposible hacer aquí como en Saint-Pé. La razón es que Monseñor ha exigido siempre, hasta estos últimos años, que nuestros ordenandos vayan a hacer su retiro a Bayona, como los de Larressore, Saint-Palais, etc... Es un verdadero privilegio que Su Excelencia nos ha concedido, poder hacer el retiro a los ordenandos en Betharram después de haberlos examinado. Es un favor muy apreciable. Hay que tratar de hacernos dignos de ello, tanto más que Su Excelencia ha casi prometido la ordenación durante las vacaciones en el futuro. Atengámonos, pues, a lo estipulado.

Por esta vez nos arreglaremos como podamos. Si necesario, llame al P. Lassus¹⁵¹, al P. Bellocq¹⁵²; y si quiere le enviaré como ayuda para esta circunstancia al P. Labourdette¹⁵³, que parece bien ducho en el oficio. Además, sería una ocasión de verlo actuar y conocer sus aptitudes (Esto entre usted y yo)

Así, el lunes de las Cuatro Témperas le vamos a enviar: 1° al P. Goailhard¹⁵⁴, 2° al P. Labourdette; al P. Bourdila¹⁵⁵, si lo desea usted, y a otros. Una palabra, por favor.

Todo suyo.

Garicoïts.

625 - Al mismo

Betharram, a 4 de diciembre de 1862.

Querido amigo,

1° Ya que Bellocq es menor y que sus padres se oponen a su entrada en Betharram, la prudencia pide que continúe sometido a sus padres.

2° Cuando sea mayor, entrará en Betharram, aunque sólo sea para quitar a sus padres la carga de su cuota. En general, en cuanto una vocación se revela, hay que apresurarse a hacer ese servicio a los padres, sobre todo por los tiempos que corren y en nuestra comarca.

3° Siguiendo este criterio, se evita otro inconveniente, que es tomar sobre sí la responsabilidad de las vocaciones y de exponerlas a perecer miserablemente: *durum est contra stimulum calcitrare* (es difícil patear contra el agujón).

Por lo demás, es una verdad de experiencia evidente, de todos los días. Por eso, no olvide estas cosas en materia de vocación.

Todo suyo en N.S.

Garicoits.

626 - Al P. Jean Florence¹⁵⁶

El segundo párrafo fue publicado en *Correspondencia*, Tomo II, Carta 409.

El 18 de diciembre de 1862

.....

1° Con mucho gusto le concedo la autorización de usar poderes que vienen de Roma.

2° Sin duda hay que evitar dejar en esas jóvenes almas impresiones contrarias a la Religión; al contrario, deberían llevar de nuestras casas recuerdos saludables. Es un punto de máxima importancia, por lo demás, como todo lo que concierne la gran obra de la salvación de las almas. Por eso, hay que exclamar, siempre y sin cesar: "¡Misericordia! ¡Deprisa, socorro!" y plantar y regar al mismo tiempo.

3° Ciertamente hay que ocuparse seriamente de la vocación; pero nada veo mejor sobre esta materia, nada de más admirable que el *Directorio* y las *Industrias*¹⁵⁷, el primer capítulo sobre todo.

4° La materia de la elección en general está tratada en el *Directorio* de una manera perfecta; lo difícil es captar bien toda la prudencia, etc... que hay allí y aplicar todo eso:

1- para ser el instrumento del Espíritu Santo, todo eso y nada más que eso;

2- para ayudar a las almas a ayudarse ellas mismas, a que se pongan bajo la guía del Espíritu Santo, para realizar toda la elección; lo cual pide que se deje a las almas una gran espontaneidad.

"Y mientras se las dirige, quedándose en la indiferencia para dirigirlas adonde sopla el Espíritu, que sopla donde quiere, no descuidando nada para dirigirlas hacia ese lado apartando los obstáculos". (Primer y segundo punto del *Método*)¹⁵⁸.

"Leer y practicar los *Ejercicios*¹⁵⁹ uno mismo, esperar de Dios todo el bien.

"En cuanto a la vocación al estado eclesiástico en el mundo, se necesitan más señales, reflexión, más pruebas y control que para la vocación al estado religioso.

"El director debe mostrarse mucho más difícil para dar una decisión definitiva sobre la vocación del sacerdote secular que sobre la del religioso (siempre *suaviter in modo*).

"San Ligorio insiste sobre esto, y la razón que da es que la experiencia demuestra que los buenos sacerdotes en el santo ministerio son raros"¹⁶⁰.

627 - A Mons. Dupont des Loges¹⁶¹, Obispo de Metz

Betharram, a 10 de diciembre de 1862

Monseñor,

El Sr. Genot¹⁶², hijo de... y de... domiciliado en Talange, cantón de Metz, enrolado voluntariamente, etc... ha hecho dos servicios y obtenido su licencia. Pide entrar en nuestra pequeña congregación diocesana, llamada de los Sacerdotes auxiliares del Sagrado Corazón de Jesús.

Vengo, Monseñor, a suplicar muy humildemente a Su Excelencia quiera conceder al Sr. Genot las cartas testimoniales que necesita para ser admitido.

Tengo el honor de ser etc...

Garicoïts.

628 - Al P. Florent Lapatz¹⁶³

Betharram, a 14 de diciembre de 1862

.....

Finalmente la respuesta de Bayona ha llegado.

1º Usted se puede preparar al Doctorado, o al menos ocuparse de ello, teniendo en cuenta el tiempo. No olvide, sin embargo, que ese grado universitario no vale, ni mucho menos, lo que otro doctorado que yo quisiera verle obtener un día u otro...

2º Su hermano se puede preparar también a la licencia y leer los autores indicados, con tal que usted lo vigile concienzudamente en el estudio de esos autores peligrosos.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

629 - Al P. Angelin Minvielle¹⁶⁴, Superior del Seminario de Olorón

Es la carta 133 publicada en *Correspondencia*, Tomo I, pero con otro destinatario y sin el comienzo publicado aquí.

Betharram, a 31 de diciembre de 1862.

Querido amigo,

Si la convalecencia de los PP. Florence¹⁶⁵, Cathalogne¹⁶⁶ tuviera que durar mucho tiempo, envíelos en cuanto puedan soportar el viaje. Es normal que estos Padres vengán a rehacerse aquí.

9ª línea: y forzado a errar varios días...

12ª línea: que usted conoce bien...

13ª línea: como lo escribía alegremente el apostólico Superior al P. Honnert¹⁶⁷.

Añadía: "Aquí estoy, pues..."

20ª línea: el mes de mayo

Yo no sé si esa buena gente pudo ir a parar al seminario que acaba de dejar de ser un cuartel.

¡Adelante, pues! En todo caso...

Garicoïts, Pbro.

- ¹ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ² El primo había invitado al P. Hayet a una Primera Comunión.
- ³ Un Hermano coadjutor había dejado la Congregación y pidió volver. San Miguel lo aceptó, pero exigió esta reparación y le impuso que la hiciera delante de toda la comunidad reunida en capítulo.
- ⁴ Todos estos números remiten a los puntos del “Método para conocer y seguir la voluntad de Dios”.
- ⁵ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁶ Bernard Cazaban: ver Carta 90.
- ⁷ Un religioso de la residencia de Sarrance, tal vez el P. Dominique Irigaray.
- ⁸ Jean Baptiste Castetnau: ver Carta 267.
- ⁹ Jean Pierre Cazedepats: ver Carta 215.
- ¹⁰ Pierre Sagorre: ver Carta 503.
- ¹¹ Victor Paradis: Ver Carta 166.
- ¹² Aquí, como frecuentemente en la Correspondencia, la expresión de San Miguel “quien de derecho” designa al obispo de Bayona, Mons. Lacroix.
- ¹³ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ¹⁴ Jean Daniel Catalogne: nació el 26 de octubre de 1835 en Castétis (Bajos Pirineos); fue alumno del seminario menor de Larressore en 1854 y 1855; En 1856, fue admitido en el seminario mayor de Bayona; durante las vacaciones, fue a Betharram a hacer un retiro bajo la dirección de San Miguel y decidió ingresar en la Sociedad del Sagrado Corazón; profesó el 25 de octubre de 1858 y fue ordenado el 6 de julio de 1862. Fue profesor en el seminario de Oloron de 1860 a 1862, en Betharram, de 1862 a 1874, en Bayona de 1874 a 1877; fue entonces que entró en la administración general como ecónomo hasta 1897. En 1903, a causa de la expulsión, se retiró a Lestelle, en donde murió el 8 de diciembre de 1910.
- ¹⁵ El seminario de Sainte Marie de Oloron, fue visitado por el tifus durante el invierno.
- ¹⁶ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ¹⁷ Procope Lasalle: ver Carta 222.
- ¹⁸ Angelin Minvielle: ver Carta 143.
- ¹⁹ El misionero había consultado a San Miguel sobre la respuesta a dar a un laico que le había preguntado a propósito de una denuncia de un párroco.
- ²⁰ Angelin Minvielle: ver Carta 143.
- ²¹ Sainte Marie que, de acuerdo con los decretos de 1828, era sólo una pensión, fue erigida en Escuela Secundaria Eclesiástica, como Larressore, a pedido de Mons. Lacroix. Al principal director legal, función ocupada por el P. Rossigneux de 1855 a 1857 y por el P. Hayet que también era ecónomo de Monseñor, de 1857 a 1862, le sucedió como superior con plenos poderes el P. Minvielle.
- ²² Jean Florence: ver Carta 315.
- ²³ Jean Daniel Catalogne: ver Carta 585.
- ²⁴ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ²⁵ Arthur de Bailliencourt: Ver Carta 118.
- ²⁶ Jean Bernède: ver Carta 573.
- ²⁷ André Casaubon: ver Carta 573.
- ²⁸ Mons. Lacroix: ver Carta 37.
- ²⁹ Pierre Bourdila: nació en Lestelle en 1803 y fue alumno del P. Garicoits en Betharram. Se ordenó en 1827, fue vicario de Monein, de 1827 a 1829, y encargado de Bordères de 1829 a 1839. Ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón en esa época, pero salió para cuidar a su madre, y fue encargado de Buziet de 1841 a 1843, luego de Bruges de 1843 a 1857. Volvió a la Sociedad el 25 de febrero de 1857, fue misionero, capellán de Sarrance de 1860 a 1861, y de Betharram hasta su muerte, el 12 de diciembre de 1880.
- ³⁰ El P. Bourdila había solicitado al gobierno una ayuda monetaria; para obtenerla con más facilidad, Mons. Lacroix consideró que era preferible que el Padre no figurara en la lista diocesana como vicario de Sarrance.
- ³¹ Jean Casau: ver Carta 305.
- ³² Louis Lassus: Ver Carta 153.
- ³³ Un decreto del 11 de enero de 1862, acababa de devolver al Colegio de Sainte Marie de Oloron el título de Escuela Secundaria Eclesiástica que lo habilitaba como seminario, como Larressore.
- ³⁴ La autoridad de los directores legales, más la del P. Hayet que la del P. Rossigneux, había provocado varios problemas al superior, el P. Angelin Minvielle.
- ³⁵ Pierre Perguilhem: ver Carta 19.
- ³⁶ Pierre Barbé: ver Carta 86.
- ³⁷ Jacques Dartigues: Ver Carta 206.
- ³⁸ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ³⁹ El P. Barbé había presentado a la ordenación sacerdotal, el 21 de diciembre de 1861, a los diáconos Auguste Dulong y Pedro Pommès
- ⁴⁰ Lalanne había ido a Buenos Aires como Hermano profesor, pero renunció rápidamente a su condición.
- ⁴¹ André Casaubon ver Carta 573.
- ⁴² Louis Larrouy: ver Carta 157.
- ⁴³ Hno. Jean Marie Toulouse, nació en Audaux (Bajos Pirineos) el 15 de noviembre de 1823. Ingresó en Betharram el 12 de noviembre de 1844 y profesó en octubre de 1846. Fue enviado a Buenos Aires en 1860 en donde se dedicó a valorizar las casas de campo de Almagro y de Caseros. Era considerado un santo; alumnos y ex alumnos eran ávidos de sus charlas espirituales. Falleció el 12 de octubre de 1902.
- ⁴⁴ Artur François de Bailliencourt: Ver Carta 118.
- ⁴⁵ Jean Bernède: ver Carta 573.

- ⁴⁶ Mons. Laurence: ver Carta 385.
- ⁴⁷ Pierre Perguilhem: ver Carta 19.
- ⁴⁸ Jean Baptiste Harbustan: Ver Carta 125.
- ⁴⁹ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ⁵⁰ Canónigo Piñero (ver Carta 380) había solicitado una ayuda en especies que devolvería después.
- ⁵¹ Isaac Cazaban salió posteriormente de la Sociedad, en 1864 y murió siendo suavio pontificio.
- ⁵² Virgile Castainhs: ver Carta 295.
- ⁵³ Jean Bernède: ver Carta 573.
- ⁵⁴ Jean Baptiste Harbustan: Ver Carta 125.
- ⁵⁵ Pierre Pommès: ver Carta 188.
- ⁵⁶ Dominique Irigaray: Ver Carta 542.
- ⁵⁷ Pierre Sardoy: ver Carta 269.
- ⁵⁸ Henry Ramière: ver Carta 322.
- ⁵⁹ Era Antoine Lauga, nacido en Bénac (Altos Pirineos) el 27 de abril de 1800. Fue ordenado Subdiácono el 12 de junio de 1826, sacerdote el 22 de diciembre de 1827 y nombrado vicario de Lourdes en 1832. Fue párroco decano de Argelès de 1832 al 23 de febrero de 1862. Era canónigo de Tarbes. Argelès le debe dos beneficios: la destrucción de la usura y la construcción de la Iglesia.
- ⁶⁰ Artur François de Baillencourt: Ver Carta 118.
- ⁶¹ François Coumerilh: ver Carta 15.
- ⁶² Jean Pierre Vignolle: ver Carta 80.
- ⁶³ El Párroco de Pontacq, entre 1831 y 1866, fue el P. Dufau, nacido en 1800 en Morlanne (Bajos Pirineos), ordenado en 1823. Fue vicario de Orthez de 1823 a 1830, de Pontacq y, finalmente, fue cura encargado en ese mismo cantón de 1831 a 1866.
- ⁶⁴ Este nombre parece designar a un eclesiástico.
- ⁶⁵ El resto está, sin variantes, en la Correspondencia.
- ⁶⁶ Jules Augé: nació en Pontacq, el 28 de noviembre de 1828. Fue ordenado el 10 de junio de 1854 e ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón el 28 de diciembre de 1858. Fue profesor en Betharram de 1849 a 1862, misionero de 1862 q 1872, ecónomo y consejero general de 1872 a 1877. Falleció el 27 de enero de 1877.
- ⁶⁷ P. Lero: nació en Ger (Bajos Pirineos) en 1830. Fue ordenado en 1858, nombrado vicario de su parroquia natal hasta 1862 y, después, en la de Lagor, de 1862 a 1865; fue párroco de Os-Marsillon de 1865 a 1896.
- ⁶⁸ Sobre el párroco de Pontacq, ver la carta anterior.
- ⁶⁹ Edouard Pointis: ver Carta 540.
- ⁷⁰ Michel Fradin: ver Carta 116.
- ⁷¹ A pesar de esta conclusión, San Miguel irá, finalmente, a La Puye poco después.
- ⁷² André Casaubon ver Carta 573.
- ⁷³ Se trata de un cura encargado de la diócesis.
- ⁷⁴ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ⁷⁵ Hna. Saint Victor: Hija de la Cruz, nacida con el nombre de Jeanne Marie Salaberre, el 26 de agosto de 1830 en Monein; profesó el 27 de octubre de 1854 y falleció en Igon en 1890.
- ⁷⁶ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.
- ⁷⁷ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁷⁸ Una oración que tenía que ser rezada durante cuarenta días.
- ⁷⁹ Localidad en donde vivían los padres del P. Bourdenne, amigos del P. Minvielle.
- ⁸⁰ Jean Florence: ver Carta 315.
- ⁸¹ P. Pourtau: nació en 1824, en Préchacq. Fue ordenado en 1851, nombrado vocario de Gan en 1851, entró en la Sociedad del Sagrado Corazón, en 1856. Fue misionero y, cuando salió, fue párroco de Jasses en 1869, de Bedous de 1879 a 1885.
- ⁸² Jean Pierre Vignolle: ver Carta 80.
- ⁸³ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁸⁴ Hasta el decreto del 11 de enero de 1862, que transformó el colegio de Oloron en seminario menor, el P. Hayet había ocupado el cargo de ecónomo y de director del establecimiento; desde ese momento, no era sino ecónomo, y escribió al P. Garicoits que su posición era intolerable y que pensaba retirarse.
- ⁸⁵ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.
- ⁸⁶ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁸⁷ Honoré Taret: ver Carta 311.
- ⁸⁸ Louis Lassus: Ver Carta 153.
- ⁸⁹ Edouard Pointis: ver Carta 540.
- ⁹⁰ Eugène Peyret: ver Carta 310.
- ⁹¹ Los cuarenta días de oraciones pedidos en la Circular del 24 de abril (ver Carta 368).
- ⁹² Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁹³ Antoine Carrerot: ver Carta 399. Acababa de ser promovido ecónomo del Seminario de Sainte Marie de Oloron, en lugar del P. Hayet que quería abandonar la comunidad.
- ⁹⁴ Jacques Marie Joseph Bailles: nació en Toulouse en 1798, fue ordenado en 1821. Fue secretario de Mons. d'Arbou en Verdun en 1823, vicario general de Bayona, en 1834 y 1835, de Toulouse de 1841 a 1845, obispo de Luçon de 1845 a 1856. Después de haber dimitido, se retiró a Roma en donde murió el 17 de noviembre de 1873.

- ⁹⁵ André Casaubon ver Carta 573.
- ⁹⁶ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ⁹⁷ Se trata de dos huérfanos que querían ir a Betharram.
- ⁹⁸ Jean Hayet, ver Carta 95.
- ⁹⁹ Dominique Mariotte: nació en 1815. Fue alumno del Seminario menor de Saint Pé desde 1823 y después, profesor en la misma casa de 1836 a 1844; hubiera querido entrar en Betharram, pero San Miguel lo orientó hacia el Oratorio en donde fue primero profesor, después, superior del colegio de Saint Ló, finalmente Maestro de novicios y superior de la Sociedad. Falleció en 1899. En el momento en que escribió a San Miguel, estaba dirigiendo a un sacerdote de rara virtud y humildad, pero su salud estaba debilitada y eso lo llevaba a curiosidades que le hacían perder el tiempo y lo sumergían, a veces, en la confusión y la desesperación, sin que se pudiera determinar su culpabilidad. Sobre esto, el P. Mariotte consulta al p. Garicoits.
- ¹⁰⁰ Simon Guimon: ver Carta 66.
- ¹⁰¹ Mons. Francisco Lacroix, ver Carta 37.
- ¹⁰² P. Dufau: nació en 1800 en Morlanne (Bajos Pirineos); fue ordenado en 1823. Fue vicario de Orthez de 1823 a 1830, de Pontacq y, finalmente, fue cura encargado en ese mismo cantón de 1831 a 1866.
- ¹⁰³ Jean Pierre Vignolle: ver Carta 80.
- ¹⁰⁴ Victor Paradis: ver Carta 166.
- ¹⁰⁵ Honoré Taret: ver Carta 311.
- ¹⁰⁶ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.
- ¹⁰⁷ Honoré Taret: ver Carta 311.
- ¹⁰⁸ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.
- ¹⁰⁹ Honoré Taret debía ser presentado a la ordenación presbiteral el 20 de diciembre de 1862.
- ¹¹⁰ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹¹¹ Hno. Joannès Arosteguy: ver Carta 141.
- ¹¹² Dominique Irigaray: ver Carta 542.
- ¹¹³ Se trata sin duda, de los dos huérfanos de los que se habla en la carta 606.
- ¹¹⁴ Jean Baptiste Harbustan: Ver Carta 125.
- ¹¹⁵ En el inmueble alquilado por el P. Sarrote que era utilizado al mismo tiempo como residencia para él y como oratorio para los vascos, un clérigo de órdenes menores de Briscous (Bajos Pirineos) de nombre Ospital, que también compartía la mesa con el P. Harbustán, abrió, en 1861 una escuela que él mismo dirigía; esperaba ser ordenado sacerdote en septiembre de 1862 por Mons. Vera.
- ¹¹⁶ Hno. Fabian Lhopital: nació en Pau el 21 de enero de 1821, y entró en la Sociedad del Sagrado Corazón el 20 de julio de 1846. Estuvo en Betharram y en Orthez, fue voluntario para América en donde se entregó al servicio de los Padres en San Juan, antes de morir el 8 de abril de 1871, víctima de su entrega a los enfermos de la fiebre amarilla, en una terrible epidemia.
- ¹¹⁷ El Hno. Fabien había escrito a San Miguel una larga carta para contarle la enfermedad y la muerte del P. Guimon.
- ¹¹⁸ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹¹⁹ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹²⁰ Louis Larrouy: Ver Carta 157.
- ¹²¹ Pierre Sardoy: ver Carta 269.
- ¹²² Jean Carmel Souverbielle: nació el 26 de mayo de 1834 en Coarrazze. Fue alumno de la Escuela de Betharram, ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón en noviembre de 1853 y fue ordenado en 1858. Fue voluntario para América en 1859 y uno de los más brillantes profesores del Colegio San José. Fundó el Colegio Inmaculada Concepción en Montevideo, en donde residió de 1863 a 1871, antes de acabar como párroco de Livron hasta 1893. San Miguel había profetizado su salida de la Sociedad, después de su muerte (Summarium, Tomo I, p. 102).
- ¹²³ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹²⁴ Gozo y corona de Dios y de toda su santa Iglesia
- ¹²⁵ Hno. Joannès Arosteguy: ver Carta 141.
- ¹²⁶ Dos hermanas del Hno. Joannès eran Hijas de la Cruz.
- ¹²⁷ Jean Baptiste Harbustan: Ver Carta 125.
- ¹²⁸ El auxiliar que le anuncia San Miguel era el P. Irigaray (ver Carta 542)
- ¹²⁹ Hno. Fabian Lhopital: ver Carta 612.
- ¹³⁰ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹³¹ Jean Baptiste Harbustan: Ver Carta 125.
- ¹³² “Confesor de la fe” es el título de gloria que el P. Garicoits le dio al P. Harbustan, por su conducta. En Montevideo se había suscitado un conflicto entre la Iglesia y el gobierno. La autoridad civil había enviado al exilio a Mons. Jacinto Vera, vicario Apostólico de esa capital, que se refugió en Buenos Aires. El 10 de octubre de 1862, el ministro de culto había reunido al clero para invitarlo a reconocer como Vicario Apostólico a un intruso, el P. Domingo Fernández. Con otros cuatro eclesiásticos, el P. Harbustan manifestó su negativa con dos palabras y salió golpeando las puertas. Dos días después, el domingo, mientras celebraba la misa de las siete, el comisario mandó arrestar al P. Harbustan que se escapó de la policía y se refugió en el consulado francés. El cónsul lo envió, bajo buena escolta, a un barco de guerra, el “Fortune”, anclado en el puerto de Montevideo. Desde allí, fue a Buenos Aires.
- ¹³³ Diego Barbé: ver Carta 16.
- ¹³⁴ Jean Marie Barnabé de Quevedo: nació el 11 de junio de 1816 en Guadalajara (México) y fue ordenado el 30 de junio de 1840 en Bayona. Fue ecónomo del seminario de Larressore de 1842 a 1846, capellán de las Hijas de la Cruz de 1848 a 1873, canónigo de la catedral de 1849 a 1890. Falleció el 27 de agosto de ese mismo año.
- ¹³⁵ André Casaubon ver Carta 573.
- ¹³⁶ Augusto Etchecopar: ver Carta 239.

¹³⁷ Deseoso de entrar con los Benedictinos, el P. Casaubon había recibido de Mons. Lacroix esta recomendación: “*Nosotros, Obispo de Bayona, conociendo las buenas disposiciones del P. Casaubon, sacerdote de nuestra diócesis, que, por otro lado, no está impedido por ninguna censura, lo recomendamos afectuosamente a la benevolencia del Reverendísimo Padre Abad de Fontgombault. *FRANÇOIS, Obispo de Bayona.*”

¹³⁸ Jean Pierre Bellocq: ver Carta 38.

¹³⁹ Pierre Sagorre: ver carta 503.

¹⁴⁰ Fulgencio Franchisteguy: nació el 31 de mayo de 1809 en Hasparren. Fue alumno de San Miguel en Larressore; ordenado el 22 de diciembre de 1832, fue secretario del obispo de Bayona, de 1831 a 1869, capellán de la cárcel desde 1833, canónigo desde 1837, vicario general del 26 de septiembre de 1869 al 25 de agosto de 1882, fecha de su muerte. En 1883, en vista de su beatificación, la editorial Lasserre publicó en Bayona una *Noticia biográfica del P. F. Franchisteguy*, de 170 páginas.

¹⁴¹ La nota decía lo siguiente: “*La obra de los saltimbanquis, fundada en todas las grandes ciudades de Francia en favor de esta población nómada, totalmente desprovista de auxilio religioso, ofrece al sacerdote lleno de celo, una mies abundante:*

1° Niños de los dos sexos, por debajo de los siete años, que son sustraídos a los peligros del alma y del cuerpo, al ser ubicados en salas de asilo.

2° Chicos grandes a los que se evita el ocio, la vagancia, y los malos ejemplos, haciendo que sean admitidos en escuelas de Hermanos o de Hermanas.

3° Primeras comuniones de personas con quince, dieciocho y veinte años o más.

4° Pecadores de diez, quince, veinte, treinta años o más que vuelven a Dios, conmovidos por el cariño y la bondad que se les demuestra.

5° Conversiones, incluso de berejes.

6° Matrimonios de concubinos y legitimación de sus hijos.

7° Ni hablo de las costumbres de orden, de comportamiento, de respeto a la religión que invaden a esas tropas de viajeros, en ocasión de la visita del sacerdote y de su conmovedora solicitud.”

¹⁴² Jean Pierre Labourdette: nació en 1824 en Pau. Ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón en 1862, pero no perseveró.

¹⁴³ Diego Barbé: ver Carta 16.

¹⁴⁴ Entre estas *importantes noticias* estaba el arresto del P. Harbustan por la policía de Montevideo y su liberación por el Cónsul de Francia.

¹⁴⁵ Se trata del antiguo colegio de los jesuitas, cerca de la iglesia de San Ignacio.

¹⁴⁶ Virgile Castainhs: ver Carta 295.

¹⁴⁷ Dominique Irigaray: ver Carta 542.

¹⁴⁸ Bernard Cazaban: ver Carta 90.

¹⁴⁹ Hno. Joannès Arosteguy: ver Carta 141.

¹⁵⁰ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.

¹⁵¹ Louis Lassus: Ver Carta 153.

¹⁵² Jean Pierre Bellocq: ver Carta 38.

¹⁵³ Jean Pierre Labourdette: nació en Pau, en 1824. Fue ordenado hacia 1848 e ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón en 1862, pero no perseveró.

¹⁵⁴ Alexis Goailhard: ver Carta 278.

¹⁵⁵ Pierre Bourdila: ver Carta 591.

¹⁵⁶ Jean Florence: ver Carta 315.

¹⁵⁷ Son dos obras del P. Aquaviva (ver Carta 22).

¹⁵⁸ La referencia es al “Método para conocer y seguir la voluntad de Dios” (ver Carta 164).

¹⁵⁹ Se trata de los Ejercicios espirituales de San Ignacio.

¹⁶⁰ Esta parte de la carta entre comillas no es de San Miguel, sino del P. Etchecopar que la leyó al fundador de Betharram, antes de enviarla al destinatario.

¹⁶¹ Paul George Marie Dupont des Loges: nació el 11 de noviembre de 1804 en Rennes; fue alumno del Colegio Real, del seminario de su ciudad, de San Sulpicio; ordenado el 20 de diciembre de 1828, fue consagrado Obispo de Metz el 13 de septiembre de 1842 y lo fue hasta el 18 de agosto de 1886.

¹⁶² Joseph Genot: nació en Talange, Moselle, en 1828 e ingresó en la Sociedad del Sagrado Corazón en 1864. Falleció el 6 de noviembre de 1906.

¹⁶³ Florent Lapatz: ver Carta 241.

¹⁶⁴ Angelin Minvielle: Ver Carta 243.

¹⁶⁵ Jean Florence: ver Carta 315.

¹⁶⁶ Jean Daniel Catalogne: ver Carta 585.

¹⁶⁷ Francisco Honnert: ver Carta 133.